

EL DILUVIO

Diario político, de avisos, noticias y decretos

EDICION de la TARDE

Redaccion: Escudillers Blancs, 3 bis, bajo. } Administracion: Plaza Real, núm 7, bajos
Precios de suscripcion: Barcelona, 1'50 ptas. (plata) al mes. Fuera, Cid. trim. Extranj. 2'10

Crónica diaria.

Una calle pestilente.

Señor alcalde: Esta mañana se nos han acercado algunos industriales y vecinos de las calles del Hospital y del Carmen, lamentándose de que el teniente de alcalde ó quien sea que tenga jurisdicción en la calle de Cervelló, la cual está entre las dos vías citadas, se haga el sordo y no tome las medidas pertinentes á que desaparezca de una vez de aquella vía tanta pestilencia y tanta inmundicia como es notorio hay continuamente.

Nos han invitado dichos vecinos á visitar la ya citada calle de Cervelló esta mañana, á las nueve, y allí nos hemos encaminado para observar de visu lo que tanto perjudica á aquel vecindario, y, señor alcalde, las palabras resultan pálidas ante la realidad. Aquel trozo de calle desde la del Hospital hasta la entrada al mercado de San José es sencillamente peligroso para la salud pública.

Al momento de entrar el reportero en dicha calle una pobre mujer cayóse de bruces sobre un montón inundo de tomates y otros detritus de viandas podridas. Allí los vendedores ambulantes se atropellan, chapoteando entre charcos de agua y defecaciones pestilentes, mezcladas de verduras de todas clases, resultando un fango hediondo que hace caer de espaldas al más sano. Aquellas emanaciones se escampan por las calles adyacentes y por el mismo mercado, siendo esto una seria y constante amenaza para la salud de aquel vecindario y por la de todo Barcelona.

Nosotros hemos preguntado á un guardia si sabía quién tenía jurisdicción sobre aquellas inmundicias, y el guardia, que mascullaba todavía un pedazo de jamón que habíale servido de almuerzo, nos contestó:

- No lo sé... Nadie.
- ¿Y el director del mercado?
- Ese... tan fresco.
- ¿Quizás el concejal inspector?
- Puede; pero yo no sé nada, yo no soy guardia de aquí...
- Buenc; quede usted con Dios.

Y nos marchamos con la intención de suplicar al alcalde que por higiene pública, por decoro de la ciudad y por ornato urbano no permita un momento más que la calle de Cervelló siga como sigue, ante el peligro de ser un foco de infección.

Gacetas.

Para conmemorar el 11 de Septiembre se ha celebrado, como todos los años, el acto de depositar coronas por las entidades catalanistas en la estatua del *Conceller en cap* Rafael de Casanova.

La manifestación ha sido entusiasta y á las once de la mañana quedaban ya depositadas 38 coronas, esperándose muchas más.

La sección técnica de Náutica de la Sociedad Astronómica de España ha celebrado su primera sesión, tomando, entre otros acuerdos, el de dar dos series de conferencias, una sobre Cartografía a cargo del ex catedrático de Náutica don J. B. Galí y otra de divulgación científica sobre navegación que desarrollará don J. Anglés de Yebra, capitán de la marina mercante. A propuesta del señor Abad se acordó hacer petición á la directiva del material necesario para el levantamiento de planos con el fin de crear un curso teórico práctico de hidrografía. Se nombró vicesecretario á don E. Mumbrú encargándose dicho señor y don M. Puig de calcular las efemérides náuticas que publica la *Revista de la Sociedad Astronómica de España* hasta el próximo Abril. Se acordó utilizar el ofrecimiento que de su observatorio ha hecho el señor Comas Solá, con el fin de realizar una serie de trabajos de gran interés para la marina. El señor Abad presentó á la consideración de la Junta un notable trabajo del capitán de marina mercante y profesor de Náutica don Jerónimo Ayné sobre la trisección del ángulo rectilíneo. Finalmente, se convino verificar varias gestiones de capital importancia para la marina, delegando para ello y para visitar al comandante de Marina los capitanes señores Anglés de Yebra y Abad.

El avance estadístico de 1911 referente á la producción de cereales de invierno según los datos de los ingenieros jefes de las secciones agronómicas, acusa los aumentos siguientes, comparados con los de 1910: Producción total de trigo en 1910, 57.407,517 quintales métricos; en 1911, 42.630,538. Cebada en 1910, 16.614,343; en 1911, 19.552,014. Centeno en 1910, 7.009,811; en 1911, 8.010,727. Avena en 1910, 4.212,051; en 1911, 4.934,675 quintales métricos.

Las superficies dedicadas á cereales han sido en 1911: Trigo, 3.888,510 hectáreas, con un aumento sobre el año 1910 de 79,056; cebada, 1.446,138, con un aumento sobre el año anterior de 97,226; centeno, 8.828,968, con un aumento de 7,550, y avena, 511,900, con un aumento sobre el año 1910 de 3,758 hectáreas.

Telegramas detenidos en la oficina de Telégrafos por no encontrar á sus destinatarios:

Olot, Guillermo Amengual, Delegación Hacienda; Puerto Rico, Ramón Roca, Allada, 17; Arnedillo, Anacloto Aguado, Cortes, 604; Buñol, Francisco Fons Navarro, Santa Eulalia, 33, 1.º, 3.º; Londres, Mirame, sin señas; Negreira, Manuel Negreira, Hotel España; Mollerusa, José Mateu, Padilla, 1, Gracia; Lérida, Ventura Gobonde, Viladomat, 47, 4.º, 2.º; Toulouse, Darharo, sin señas; Cerbère gare, Rex Cordis, sin señas; Chalons Saone, Romeu Bracons, plaza Cataluña; Adra, Oremur, sin señas; Valladolid, Agustín Mialhe, Diputación, 310, 1.º, 2.º

No son pocos los agricultores que se declaran acérrimos enemigos de los gorriones persiguiéndolos sin compasión por el mero hecho de comerse los granos de trigo durante la recolección de las mieses, sin tener en cuenta el gran servicio que prestan al agricultor en las restantes épocas del año devorando á millares los insectos y semillas perjudiciales á la agricultura.

En el lugar cercano á Villanueva conocido por La Blena existe un campo con una plantación de coles que su propietario creía del todo perdidas á causa de haberlas invadido una extraordinaria plaga de orugas, sin esperanza de poderlas salvar; pero aconteció que vió un día su propietario cómo revoloteaba por las mismas una banda de gorriones, y como el hecho se repitió al día siguiente, fué á examinarlas y fué grande su sorpresa al verlas libres de orugas, las cuales fueron víctimas de la voracidad de tales pájaros, desarrollándose después las plantas con verdor y lozanía extraordinarios.

Sirva este hecho de ejemplo para que cese de una vez el odio que muchos agricultores sienten hacia los gorriones, sin tener en cuenta que el daño que causan durante la recolección de las mieses lo compensan con creces durante todo el año destruyendo á millares los insectos que destruyen sus cosechas.

Contestando al telegrama que remitió al ministro de la Gobernación, respecto á la urgencia de remitir fondos á Vendrell, el senador señor Forgas ha recibido el siguiente despacho:

«Recibido su telegrama en que interesa envío socorros á Vendrell, me complace en manifestarle que ya ha sido atendida esa necesidad.»

El señor Forgas remitió ayer 200 pesetas de su bolsillo particular al alcalde de Vendrell, habiendo desistido, en vista de las circunstancias por que atraviesa aquella villa, del viaje que pasado mañana debía emprender hacia San Sebastián.

Anoche, á las nueve, en una tienda de la calle de Miguel Angel riñeron á silletazos marido y mujer, sin que afortunadamente se mataran. Lo único verdaderamente sensible es que una hija de los cónyuges mal avenidos recibió también un silletazo como salpicadura de la refriega. Madre é hija fueron curadas de heridas leves en el Dispensario más próximo al lugar del suceso.

Unos ciudadanos, vecinos de Villafranca, han visitado esta Redacción para lamentarse de que habiendo llegado á Barcelona para asuntos particulares y debiendo regresar á su punto de procedencia esta misma mañana, han debido suspender su regreso porque en el Ayuntamiento no han querido ponerles el sello en la patente de Sanidad que llevaban.

Realmente, creemos que deben tomarse todas las medidas que la prudencia aconseja, pero siempre que no irroguen perjuicios de consideración, como en el caso que nos ocupa.

Leemos en un colega que el capitán general, señor Weyler, ha resuelto abreviar su estancia en Mallorca, de la que regresará hoy ó mañana, en vez del día 20 como había proyectado.

Su ayudante, el señor Lacalle, que se había despedido para Madrid, ha suspendido el viaje.

Parece que el regreso anticipado del señor Weyler es debido á su deseo de hallarse en Cataluña por si asuntos de actualidad lo requieren.

Ha regresado á esta ciudad el coronel de infantería don José Maldonado, juez permanente de esta Capitanía general, y el secretario de causas, capitán don Antonio García de la Serrana.

Dichos señores fueron á Manresa y á Monistrol de Montserrat con objeto de practicar varias diligencias en méritos de la sumaria que se instruye con motivo de haber asistido la banda del batallón de Reus, de guarnición en Manresa, á la fiesta jaimista celebrada en Monistrol á fines del pasado mes.

A las dos de esta madrugada una señora viuda llamada Matilde Omedes, se ha presentado á un guardia municipal y le dijo con lágrimas en los ojos:

—Señor guardia, de diez á doce de esta noche me he dado una vuelta de paseo, para huir del calor sofocante que hacía en mi casa, sin pensar ¡ay de mí! que durante mi ausencia los *cacos* se llevarían de ella todo cuanto tenía. Desgraciadamente ha sucedido así. Durante mi paseo los ladrones han penetrado en mi domicilio, que está en el número 9 de la calle del Pino, y me han robado 150 pesetas en metálico que tenía guardadas dentro de un cajón de la cómoda.

Lo raro del caso es que todo lo han hecho sin fracturar ninguna puerta y como si yo les hubiese entregado las llaves del piso.

El buen guardia procuró consolar á la desventurada señora Matilde y llamando á la pareja de seguridad del distrito, entre otros dieron conocimiento al Juzgado del suceso.

Probablemente las 150 pesetas no serán habidas.

Conferencias y reuniones.

La Agrupación excursionista [Bon temps], del Centre Popular Catalanista de San Andrés de Palomar, organiza una excursión para el día 17 del corriente mes. Los expedicionarios visitarán las poblaciones de Vilasar, Cabriels, Castell de Burriach, Argentona y Mataró. Las inscripciones deberán hacerse con tres días de anticipación.

* Se convoca á todos los alcaldes y ex alcaldes de barrio socios de la Asociación para que se sirvan asistir á la reunión que tendrá lugar á las nueve de esta noche en el local del Centro. Se tratará de un asunto que afecta á la dignidad de la corporación.

Bolsin mañana.

Interior, 84'12 papel; Nortés, 91'80 dinero; Alicante, 91'85 papel.

La confesión.

Hermancia estaba expirando.

Velándola, sentado en un sillón y contemplándola con sus abultados ojos, dulces y tristes—ojos de perro leal—, Jacobo, su marido, asistía á la agonía de la que durante treinta años había compartido con él la existencia, una existencia oscurecida y tranquila de burgueses que á fuerza de trabajo y paciencia llegan á adquirir el bienestar. Hermancia cerraba sus párpados para no ver la dolorosa ternura de aquellas miradas que aumentaban los remordimientos que sentía.

Jacobo, su Jacobo, tan bueno, tan activo para hacerle grata la existencia, aquel hombre cuya modestia era el pudor de las grandes almas, su Jacobo ¡había sido engañado por ella! Hacía ya mucho tiempo, pero los años habían corrido sin borrar la culpa, sin aminorarla siquiera, y en aquellos supremos instantes surgía, levantábase entre ella y él.

Sin embargo, el marido ignoraba aquella traición; ninguna sospecha había alterado su confiada ternura, y Hermancia, que se había arrepentido hacía ya veinte años, habíase propuesto reparar su culpa con el afecto más ardiente; pero ¡ay! aquella culpa era irreparable. Sí, irreparable, pues siempre se le presentaba como un remordimiento en presencia de su hijo Edmundo, aquel hermoso joven á quien Jacobo llamaba hijo.

Por su traición misma, Hermancia había aprendido á conocer y á amar á Jacobo.

Las desilusiones de su adulterio, producido por vanidad, le habían revelado la delicadeza de aquel hombre amante y sencillo y el egoísmo de su adúltero amor había realzado la abnegación tímida del marido. Desde entonces Hermancia, arrepentida, sentíase castigada por el amor de aquel hombre, amor de que se creía, y con razón, indigna.

Se ahogaba con aquel secreto, que era demasiado pesado, y no se encontraba con suficiente valor para hacer la confesión suprema de él... ¡Oh, era cobardel... En vano trataba de excusar su silencio y se decía á sí misma que, al menos, debía dejar al duelo que su muerte produciría á Jacobo el consuelo, el refugio que encontraría en los puros recuerdos de su amor...

También se preguntaba si tenía derecho á herir á aquel hombre en el corazón, pues le haría sufrir doblemente con las memorias de un pasado triste y un porvenir sin objeto... Pero estos argumentos no ahogaban el grito de su conciencia. El culto que deseaba alcanzar para su memoria sería una monstruosa ironía. No había merecido, si no robado, la estimación de Jacobo, y aquel robo iba á perpetuarlo después de su muerte...

Se incorporó para hablar.

Al ver aquel movimiento, el marido se inclinó hacia ella.

—¿Qué quieres, hija mía?—le preguntó con dulzura, deslizando para sostenerla el brazo debajo de la almohada—. ¿Quieres beber?

Ella movió en sentido negativo la cabeza empapada en sudor.

—¿Quieres que venga Edmundo? He hecho salir de aquí al pobre muchacho para que descanse un poco; ya estará durmiendo en su habitación; voy á llamarle.

Al oír el nombre de su hijo, la madre desfalleció.

—No—murmuró—, gracias; ya ha pasado,

Dejó caer la cabeza sobre las almohadas, resuelta á guardar silencio. Si obraba mal, Dios la juzgaría, pero Edmundo no tendría que avergonzarse de ella. Luego pensó que su hijo llevaba el nombre de su marido, que iba á privarle de padre y que acaso maldeciría el nombre de la que iba á dejar este mismo nombre cubierto de infamia y de mentira. ¡Pobre inocentel...

Se resignaba á ser condenada sola; siendo la única culpable ella, sola debía padecer.

Jacobo se había adormecido en un sillón y la moribunda, no sintiéndose bajo el peso de la ansiedad cariñosa de sus miradas, le contemplaba fijamente. Bajo el dominio del sueño la frente de Jacobo mostraba toda su noble severidad y las arrugas que la surcaban sólo eran expresión de un trabajo continuo y paciente; de su entreabierta boca parecía que iba á brotar una bondadosa sonrisa y la blancura de los cabellos y la barba rodeaba su cabeza augusta de una majestad inmaculada; en una palabra

aquel hombre era hermoso, pero su hermosura era la que da la paz del alma y que se refleja en el rostro de los que han vivido en su honradez.

¡Y á aquel hombre era á quien había hecho traición por un fatuo, por un sér sin corazón, cuyo atractivo consistía solamente en la melosidad de sus palabras, en la elegancia de sus maneras y en la corrupción de sus procedimientos!

Hermancia no podía explicarse satisfactoriamente su caída, que se presentaba hacia ya veinte años como una espantosa pesadilla, cuya obsesión creyó quedosa parecía al despertar de aquel sueño que la atormentaba. Pero ¡ay! la pesadilla era real... ¡Había engañado á semejante hombre!

La amargura rebosaba en su corazón y le llegaba hasta los labios; hizo un esfuerzo como si tratara de arrojar, envueltos en su ronca expectoración, los culpables besos que había recibido. Jacobo despertó y sus ojos, apenas abiertos, se fijaron en Hermancia.

Esta creyó que había una censura en aquella larga mirada, conoció que la vida se extinguía en ella y entonces no pudo reprimirse más. Jacobo se acercó, y tomándole las manos que la lucha que sostenía consigo misma había puesto sobre sus ojos, comprimiéndolos fuertemente, las retiró con suavidad; ella cedió aturdida.

—¡Perdón!—murmuró...
Él sonrió tristemente y con un cariñoso gesto detuvo la confesión que iba á escaparse de los labios de Hermancia.

—Hace ya veinte años que te he perdonado—dijo, estampando un beso en su frente.

¡Lo sabía todo y no se había vengado! ¡Lo sabía y nunca de sus labios había brotado una queja, una censura! ¡Ni siquiera

por un momento se había mitigado su ternura! ¡Lo sabía!... ¡Hermancia no podía creer que tal cosa fuera cierta!

—¿Lo sabías... y no me has maldecido?
—Te he compadecido, hija mía—dijo en voz baja—. He sufrido, sin duda, pero no te he condenado. Abstraído por las exigencias materiales de la vida, no había pensado en alejarte de los lazos que en ella se hallan. Yo era, pues, el principal culpable, y debía, por tanto, reparar el daño causado por mi imprevisión. He tenido la dicha de verte volver á mí, como siendo tu más seguro amigo, cuando tu engañador sueño te dejó dolorida; ¿no era esta confianza la reparación más hermosa? Después intenté curar ese corazón que me habías entregado, que yo no había sabido guardar y que me devolvías. De este modo he podido volver á ser feliz, afligido solamente por la idea de que tu confianza en mí no era suficiente para inducirte á aliviar tu alma del peso del recuerdo de tu culpa comunicándomela; esto me ha hecho sufrir mucho; pero tú con tu silencio has sufrido más y me has amado. ¿Tengo necesidad de pronunciar la palabra "perdón"?

Hermancia había escuchado, agobiada por la generosidad de tal amor. Pero un doloroso pensamiento la torturaba. Jacobo le preguntó con inquietud:

—¿Qué más quieres?
Ella, haciendo un gran esfuerzo, juntó sus manos, sus labios se estremecieron y, débil como un soplo, se escapó de ellos un nombre.

—¿Edmundo?..
Él comprendió el sentido de aquella dolorosa interrogación y en su rostro irradió una ternura infinita.

—Le he querido—dijo—y le quiero... Es hijo tuyo.

JORGE DE LYA.

Manos y pies femeninos.

Se ha comprobado que un 20 por 100, aproximadamente, de las manos y pies de las mujeres pertenecientes á las clases acomodadas han aumentado sensiblemente en sus dimensiones.

Mientras antes, para los guantes, el cinco y el seis eran considerados el máximo, ahora el seis y cuarto, el seis y medio y hasta el

seis y tres cuartos son la medida más corriente. Idéntico fenómeno observan los zapateros. Esto se atribuye al mayor uso que las señoras hacen, con los ejercicios deportivos y en varias operaciones, de sus extremidades, y en parte al buen sentido, que no impone ya su desfiguración como en otros tiempos.

Anécdota:

Un día que el compositor Liszt y el tenor Rubini habían anunciado una serie de conciertos en un teatro de una importante ciudad francesa, se quedaron fuertemente sorprendidos al no ver en la sala sino unos cincuenta espectadores.

A pesar de todo, Liszt ejecutó las obras anunciadas con su habitual maestría y Rubini cantó como de costumbre, es decir, muy bien.

Al final del concierto Rubini se adelantó hasta el proscenio y anunció:

—Señores y señoras: Ahora que el concier-

to ha terminado, os rogamos que nos hagáis el honor de cenar con nosotros.

Hubo un momento de vacilación entre los cincuenta convidados; pero como Rubini insistiera cortésmente, todos aceptaron la invitación y la cena, muy copiosa y variada, con buenos vinos, que costó varios cientos de pesetas.

Al siguiente día la sala del teatro estaba llena. Y, aunque la invitación no se repitió, como es natural, el público siguió acudiendo a los conciertos, quizás esperando cenar por cuenta de los concertistas.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales. Madrid, provincias y extranjero.

El cólera en Rumania.—La vergüenza nacional.

Madrid, 10 Septiembre.

Según noticias oficiales de Sinaia (Rumanía), ha habido casos de cólera en Beca, pueblo de la frontera servio-turca.

En la novillada de ayer el matador *Corcelito*, que debutaba, fué cogido al muletear el sexto toro, sufriendo la fractura del húmero en su tercio medio y un varetazo.

En Calatayud el picador *Zurito* sufrió una luxación en el homoplato.

Murcia.—El banderillero *Chatín*, de Valencia, fué cogido, resultando con una cornada en la región glútea.

DE PROVINCIAS.

Después de las regatas.—Concurso hípico.

San Sebastián.—Después de tomar parte en las regatas de Biarritz regresaron los balandros *Hispania*, *Juiga*, *Jonino*, *Dóriga* é *Isabelita*. Al entrar *Jonino*, balandro del rey, fué saludado con disparos de cohetes por el Club Náutico en celebración del triunfo obtenido.

Se ha despertado gran interés por las regatas. Mañana correrán *Dóriga* y *Papoose* para resolver el empate de las regatas de Bilbao y para distribuirse las copas del rey y de las reinas.

El ministro de la Guerra de Francia ha autorizado á los oficiales á concurrir al concurso hípico de esta.

Graves rumores.—Llegada.—Emigrados portugueses.

Tánger.—Cartas de Marrakesh acogen el rumor de haber sido asesinados cuatro alemanes que se dedicaban á estudios mineralógicos.

Circulan también rumores de que al entrar los franceses en Sefrú han tenido una derrota, teniendo muchas bajas y perdiendo varios cañones.

Almería.—Ha llegado don Natalio Rivas.

Orense.—El alcalde de Pande dice que á las once de la noche un grupo de emigrados portugueses apuñalaron á un paisano de aquel Municipio llamado Martín Fernández, causándole lesiones graves.

Pidiendo licencia.—Un petardo.—El Numancia.

Jerez.—Las madres de los soldados del reemplazo de 1908, de guarnición en Ceuta, dirigirán al ministro de la Guerra una súplica pidiéndole que sus hijos sean licenciados como lo han sido los de Melilla.

En la Redacción de un periódico tradicionalista estalló un petardo. No hubo desgracias personales.

Tánger.—Ha llegado el *Numancia*. La colonia española está regocijada. Ha preparado varios festejos.

Huelgas.—Billetes falsos.—Reclamación diplomática.

Sevilla.—Continúa la huelga de doradores. Hoy han celebrado un mitin, abogándose por el apoyo de las demás Sociedades obreras.

Continúan en huelga los toneleros.

Valencia.—Se ha descubierto una falsificación de billetes del Banco, serie 26 de Septiembre de 1910. A consecuencia de este descubrimiento ha sido detenido Miguel López, á quien le fué ocupada una cantidad de dichos billetes. Se cree que la falsificación tiene ramificaciones en otras poblaciones.

Coruña.—La Agrupación socialista ha celebrado un mitin de protesta por la expulsión de Cuba de dos obreros españoles apellidados Chacon y Victor, albañiles. Se acordó elevar una exposición al presidente del Consejo pidiendo que por la vía diplomática se entable reclamación.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

Discurso que tiene miga.

Paris, 10 (10'15).

Tolón.—M. Delcassé, al pronunciar su discurso en el banquete, hizo presente la valentía de la marina francesa, perfectamente preparada y equipada, añadiendo que le fué en extremo agradable notar la unanimidad de la opinión francesa al reconocer el valor del material naval francés. Terminó declarando que el material de combate está perfectamente preparado para cualquier eventualidad que pueda surgir en todo el país y en cualquier momento.

Encarecimiento de vida:—Un banquete

Paris, 10 (10'31).

Dicen de Charleville que ayer tarde se celebró una manifestación contra el encarecimiento de las primeras materias. Al ser detenido un obrero produjéronse desórdenes indescriptibles.

Los manifestantes pidieron al comisario de policía la libertad del detenido. Un escuadrón de dragones y otro de gendarmes cargaron contra la multitud. Las mujeres se paraban ante los caballos para detener las cargas. Resultaron algunos heridos.

El señor Messigny ha recibido en la Prefectura á los oficiales y misiones extranjeros, en honor de los cuales ofreció una comida de 250 cubiertos.

Dicen de Besançon que en las 24 últimas horas se ha declarado la huelga general

El ministro francés y el Mokri.

Paris, 11 (4'35).

Besançon.—Hablando en el banquete de oficiales extranjeros, Messigny saludó al gran duque de Boris, que por su presencia al acto daba un alto testimonio de amistad á la Marina francesa. Refiriéndose á el Mokri, dijo el ministro francés que se complacía en saludar al emperador de Marruecos. Podéis estar seguros—dijole—de que aquí vuestra excelencia encontrará la acogida á la cual os da derecho vuestro carácter de representante del sultán, amigo de Francia. Messigny brindó por los oficiales extranjeros, soberanos y jefes de Estado.

El gran duque de Boris brindó por Fallieres, por la Marina francesa y por el ejército aliado. El Mokri expresó al Gobierno el reconocimiento del sultán, quien—tijo—ha podido convencerse de la bondad del ejército francés por las relaciones que con él tiene actualmente, alabando su organización y disciplina. Brindó después por Fallieres, Messigny y por la amistad, siempre creciente de Francia y Marruecos.

Brindaron después otros oficiales extranjeros, haciendo votos por la prosperidad de la Francia.

ULTIMOS PARTES.

La Gaceta.--Felicitación.

Madrid, 11 Septiembre (10 mañana).

La Gaceta publica las siguientes disposiciones:

Disponiendo que los días 15 y 16 del mes actual se verifique la entrega de títulos del 4 por 100 Interior, emisión de 30 de Diciembre de 1903 en cangé de los de la de 30 de Julio de 1900.

Anunciando haberse desarrollado el cólera en Burgas (Bulgaria. Puerto del Mar Negro.)

Alicante.—El diputado doctor Esquerdo, que se encuentra en su posición de Villajoyosa, ha recibido un telegrama del presidente de la República portuguesa agradeciendo la felicitación que le envió en nombre de la Junta Central del partido republicano progresista.

El señor Esquerdo regresará uno de estos días á Madrid.

Un tumulto.

Bilbao.—En la plaza de la República, llamada también de la Casilla, donde todos los domingos se celebran bailes populares y donde están situados el Gobierno militar y el cuartel de la Reina Victoria, ocurrió anoche un tumulto espantoso. Cuando mayor era la concurrencia un grupo de huelguistas carreteros encontró á un *esquirol* bailando y lo abofeteó. El *esquirol* huyó, perseguido, y tras los agresores marchó un pelotón de guardias de policía y gran gentío.

Una pareja de la guardia civil montada desenvainó los sables y se lanzó tras la gente que corría, comenzando á repartir sablazos. Esto produjo gran impresión.

El público se desbandó en todas direcciones, metiéndose en los portales y rompiendo vidrieras de tabernas. Las mujeres gritaban. Los músicos también huyeron.

Los guardias municipales y de seguridad se dirigieron á la guardia civil, arremetiendo contra la multitud á palos y sablazos. Sobre ellos cayó entonces una lluvia de piedras. Una de gran tamaño dió en la espalda á uno de los guardias montados, que reanudaron la carga con más ímpetu.

La gente seguía corriendo y atropellándose.

Un guardia cayó al suelo por haber resbalado su caballo y tuvieron que protegerle varios soldados para que montase.

Por indicación del capitán de artillería, señor Pereiro, ayudante del gobernador militar, los soldados y clases que estaban entre el público se agruparon al pie del quiosco donde tocaba la música.

El citado oficial aconsejó á la benemérita que procediera con calma; pero entre tanto los de seguridad seguían repartiendo sablazos.

Los soldados marcharon á sus respectivos cuarteles por orden del capitán Pereiro.

El gobernador militar salió á la plaza al enterarse de lo que ocurría.

En la puerta del Gobierno militar formaron 20 soldados al mando de un oficial.

También formó la guardia en el exterior de la puerta del cuartel de la Reina Victoria.

Lotería nacional.

En el sorteo de la Lotería nacional que se está verificando han resultado premiados hasta ahora los números siguientes:

Premios mayores:

GORDO:	15,615	250,000 pesetas	Madrid.
2.º	4,571	100,000	Almería-Pamplona.

Premiados con 6000 pesetas.

6,864, Cabra; 11,489, Valencia-Zaragoza; 12,153, Bilbao; 14,487, Sevilla; Cartagena; 1,544, 13,668, Madrid; 11,941, Algeciras.